



FUNDACION
SUPERACION
DE LA POBREZA

SERVICIO PAÍS



MIRADAS PAÍS

VOL. 19

Patrimonio biocultural como viga
maestra del desarrollo territorial

MIRADAS PAÍS VOL. 19
**Patrimonio biocultural como viga maestra
del desarrollo territorial**

Crédito de la imagen de portada:

Mujer tejiendo la fibra vegetal del chupón para hacer cestería en Puerto Saavedra.
Fotografía de Eduardo Martínez.

Autores:

©Fundación Superación de la Pobreza, 2023

Dirección Propuestas País:

Mauricio Rosenblüth

Equipo de investigación:

Claudia Ranaboldo
Héctor Bravo

Editora:

Jennifer Abate

Diseño y diagramación:

Carlos Muñoz

ÍNDICE

Presentación	_____	P 4
Introducción	_____	P 5
Discusión y propuestas	_____	P 8
Bibliografía	_____	P 22



PRESENTACIÓN

El año pasado entregamos al país nuestro sexto volumen de *Umbrales Sociales para Chile*, un documento que contiene nuestras apuestas y propuestas de política pública. Cada entrega de esta serie ha incluido diagnósticos y recomendaciones para superar la pobreza que aún afecta a importantes sectores de nuestra sociedad desde coordenadas de equidad e integración social.

Para superar la pobreza, en su sentido amplio y multidimensional, resulta necesario rediseñar parte importante de nuestra arquitectura de políticas públicas y sociales en particular, manteniendo las cosas que se han hecho bien y resarcando aquellas lógicas y concepciones que han provocado fracturas en la convivencia y profundas brechas sociales que nos han distanciado peligrosamente. En esa dirección, por ejemplo, debemos revertir los procesos de segregación y estigmatización social que han experimentado las personas en pobreza por medio de políticas y programas sistemáticos que favorezcan la inclusión y la cohesión social.

No podemos transformar la realidad que desconocemos. Por ello desde sus orígenes la institución ha mantenido un compromiso constante con la ampliación y enriquecimiento de la mirada del fenómeno de la pobreza y su superación.

En línea con lo anterior hemos señalado que la pobreza no puede ser leída fuera de su contexto. La pobreza es un fenómeno que evoluciona históricamente y que se manifiesta de maneras muy concretas a nivel territorial. No es solo una curva que crece o decrece a lo largo de una serie de encuestas, a partir de un puñado pequeño de indicadores. La pobreza es un fenómeno histórico, social, político, cultural, económico que requiere ser revelado, discutido y especificado en cada localidad, territorio y región.

A través de la serie Miradas País queremos seguir aportando a la comprensión de la pobreza desde dichas claves, como una condición esencial para enfrentar el desafío de superarla en el Chile que se nos viene: uno más descentralizado, con un cambio climático en pleno desarrollo, cuya ciudadanía exige mayor participación y transparencia, que anhela mayor inclusión y cohesión y formas complementarias e innovadoras de prospectar y encarar el desarrollo.

Como una manera de profundizar en lo planteado previamente decidimos publicar íntegramente las aportaciones realizadas por nuestras y nuestros colaboradores y amigos durante el proceso de elaboración de los *Umbrales Sociales para Chile 2021*.

En esta oportunidad les presentamos el texto preparado por Claudia Ranaboldo y Héctor Bravo, miembros de la Plataforma Internacional Diversidad Biocultural y Territorios y expertos en patrimonio biocultural, dinamizadoras y dinamizadores territoriales y signos territoriales. Esperamos que su lectura aporte a la discusión sobre la pobreza y las opciones de desarrollo para los y las afectadas.

Fundación Superación de la Pobreza

INTRODUCCIÓN

Patrimonio biocultural. Análisis desde una perspectiva internacional. Un desarrollo territorial enriquecido por la valorización del patrimonio biocultural

En el escenario internacional, y especialmente en América Latina, en los últimos 15 años se ha venido afirmando un cada vez mayor reconocimiento de la relevancia estratégica, en procesos territoriales sostenibles e incluyentes, del patrimonio biocultural, entendido como una interconexión compleja entre identidades, patrimonio cultural material e inmaterial en sus múltiples expresiones y biodiversidad (Fonte y Ranaboldo, 2007; Ranaboldo y Schejtman, 2009; Calvo y Venegas, 2013; Ranaboldo y Arosio, 2019).

Su valorización territorial implica tomar en cuenta cinco factores claves que al mismo tiempo reflejan fortalezas que se deben trabajar en la aplicación del enfoque: (i) la gestión sistémica e integrada de los recursos naturales y culturales, a fin de romper paradigmas sectoriales; (ii) la resiliencia, es decir, la capacidad de adaptación de las comunidades locales a los cambios globales y desafíos internos como el cambio climático, los desastres naturales, las migraciones y los movimientos poblacionales y los conflictos sociales; (iii) el ejercicio pleno de los derechos individuales y colectivos; (iv) el potenciamiento del aspecto “diferencial e innovador” de los activos bioculturales como un vector para la “competitividad” de los territorios, abordado no solo desde el punto de vista económico sino también desde el bienestar y la calidad de vida; y (v) la cohesión territorial (Cazzuffi et al., 2013; Ranaboldo y Arosio, 2017; Ranaboldo y Arosio, 2019).

Una masa crítica de casos internacionales que facilitan un escalamiento de procesos territoriales

Apostar a un desarrollo territorial basado en el patrimonio biocultural no significa “hacer lo mismo de siempre”, desde una lógica meramente sectorial, y tampoco se trata solo de identificar cadenas productivas alternativas. Desde 2009 el Programa de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural (DT-IC), impulsado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp) y la Plataforma Diversidad Biocultural y Territorios (PDByT), promovió estrategias territoriales basadas en distintas formas de articular la diversidad cultural y la biodiversidad en una decena de países de América Latina, y llegó a más de cien territorios en 2017. Esto fue posible gracias a un trabajo en red y convenios entre organizaciones sociales y comunitarias, gobiernos subnacionales y nacionales, centros de investigación y universidades, y agencias de cooperación, entre otros actores.

La sistematización de estas experiencias, su incidencia y su escalamiento han sido estudiados y presentados en distintos escenarios (Ranaboldo y Schejtman, 2009; Subdere, 2010; Rimisp, 2011, 2016; Piñeiro, Cerdan et al., 2012; PEIR, 2012; Paz, 2013; Programa DT-IC/Rimisp, 2016; Ranaboldo, 2018; Ranaboldo y Arosio, 2019; SUS-TER, 2019; Daza et al., 2020). Sobre las lecciones aprendidas de esta masa crítica de avances en la valorización de activos bioculturales se basa lo que presentamos en estas páginas.

Una ruta metodológica referencial para concretar procesos de desarrollo territorial de base biocultural

Una de las mayores incógnitas a la hora de concretar procesos de desarrollo territorial que logren poner en valor el patrimonio biocultural local es el “cómo hacerlo”. Por las características del enfoque, que se debe adaptar en muy distintos contextos territoriales, no se puede pensar en un método único sino en una ruta metodológica referencial tal cual fue graficada en el Programa de Escalamiento de Innovaciones Rurales – PEIR (2012) y retomada / ampliada a través de las experiencias de formación desarrolladas (Programa DT-IC, 2016b).

Existen diferentes ejemplos de aplicación de esta ruta metodológica, tanto en el ámbito de la incidencia en políticas públicas a nivel nacional en Colombia¹, en el marco de la descentralización y participación popular en Bolivia² o en procesos de carácter más territorial y originados “desde abajo”, como se señaló en el anterior recuadro.

Los elementos claves de esta ruta metodológica buscan facilitar el tránsito entre la “habilitación” y la “dinamización” territorial.

La **habilitación territorial** incluye:

- El mapeo de activos, actores y estrategias existentes a nivel territorial.
- La facilitación de espacios de participación (talleres multiactorales y laboratorios territoriales).
- La definición de agendas consensuadas.

La **dinamización territorial** incluye:

- El fortalecimiento de las bases productivas.
- La transformación y generación de valor agregado.
- La dinamización del entorno comercial.

Ambas fases son acompañadas por instrumentos específicos en los que destacan los Laboratorios Territoriales y las actividades de fortalecimiento de capacidades y gestión de conocimientos.

Ver el esquema metodológico básico en: <http://www.fao.org/in-action/territorios-inteligentes/articulos/colaboraciones/detalle/es/c/1378690/>

Otro referente es la Guía de Economía Circular y Desarrollo Económico Local para Territorios Laboratorios: https://issuu.com/happybuddha/docs/guia_economia_circular_y_desarrollo_economico_local

¹ Por ejemplo la experiencia impulsada por el Programa DT-IC y socios de la Plataforma DByT con el Departamento para la Prosperidad Social (DPS) alrededor de la valorización del Patrimonio Agroalimentario Regional (PAR) como un medio para potenciar la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) con un enfoque territorial. En este ámbito se impulsaron procesos en las regiones entre las más pobres de Colombia (Guajira, Nariño, Chocó) y se diseñó y validó una metodología ad hoc. Disponible en <http://www.fao.org/in-action/territorios-inteligentes/articulos/colaboraciones/detalle/es/c/1378690/> También se desarrolló, siempre desde la Plataforma DByT, una experiencia con la Universidad de Caldas y el Ministerio de Educación Nacional de Colombia que luego fue graficada en la Guía de Economía Circular y Desarrollo Económico Local para Territorios Laboratorios. Disponible en <https://www.suster.org/guia-economia-circular-y-desarrollo-economico-local-estrategia-desde-el-enfoque-territorial-y-la-valorizacion-del-patrimonio-biocultural/>

Nuevas oportunidades y capitalización de algunas de las experiencias del pasado

El escenario del Chile de hoy, que considera hechos inéditos en nuestra historia republicana, configura una ventana de oportunidades para avanzar en la consolidación del desarrollo territorial atendiendo a una mirada identitaria y basada en el patrimonio biocultural. El proceso constituyente en curso por una parte genera condiciones propicias para la expresión institucionalizada de la amplia diversidad de los territorios y pueblos que los constituyen. Por otra parte la instauración de la figura de los gobernadores regionales contribuye a esta posibilidad en tanto cuentan con las facultades de planificación para formular políticas de desarrollo, estrategias y proyectos para sus respectivas regiones. Lo mismo ocurre en el caso de la propuesta de territorios como zonas rezagadas y el Plan Regional de Desarrollo Turístico. El desafío está en que el ejercicio de dichas facultades esté mediatizado por una lógica territorial orientada a reforzar las identidades en la región, como una estrategia de desarrollo integral que considere la dimensión económica y el fortalecimiento de la ciudadanía y la democracia.

Con el objetivo de cumplir con los propósitos señalados es importante capitalizar las experiencias y aprendizajes de iniciativas precedentes en esta línea. Entre otros destacan la articulación entre los gobiernos regionales y las universidades regionales para estructurar estrategias de desarrollo estructuradas con enfoques integradores, como es el caso de la Estrategia Regional de Desarrollo Biobío 2008-2015, generada gracias a un esfuerzo conjunto entre el Gobierno Regional, la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) y la Universidad del Biobío, la que reconoce como uno de sus objetivos estratégicos el *fortalecimiento de la identidad regional y territorial sobre la base de la historia, cultura y patrimonio tangible e intangible*.

De otra parte el Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional de la Subsecretaría de Desarrollo Regional (Subdere) es una fuente importante de insumos para apoyar este objetivo y se ha orientado a fortalecer la identidad regional en las comunidades con el fin de impulsar en forma endógena el proceso de descentralización. Entre 2008 y 2010 se efectuó la etapa de investigación, reflexión y socialización con 15 Estudios de Identidad Regional, diagnósticos participativos en torno a las identidades regionales y sus proyecciones, coordinados por los gobiernos regionales con apoyo de la Subdere. Este proceso apuntó a: (i) promover la convivencia de las identidades regionales; (ii) encontrar consensos entre dichas identidades que permitan pensar en un proyecto común de desarrollo regional o “sueño” de la región; y (iii) impulsar la relación de esas identidades con procesos de desarrollo económico y social endógeno. En la segunda etapa, entre 2011 y 2014, se buscó promover la incidencia del componente identitario en las políticas públicas y en la planificación regional, reconociendo la identidad como recursos y oportunidad para el fortalecimiento del desarrollo de los territorios. Ver más en: <http://www.subdere.gov.cl/programas/división-de-políticas-y-estudios/programa-de-fortalecimiento-de-la-identidad-regional>

Lo mismo ha ocurrido con el Programa Puesta en Valor del Patrimonio (PVP) de la Subdere, orientado a restaurar o recuperar los monumentos nacionales para contribuir al desarrollo de las regiones en su sentido más amplio, incluyendo los conceptos sociales y culturales. Ver más en: <http://www.recuperandopatrimonio.cl/>

² Por ejemplo el Proyecto Biocultura y Cambio Climático respecto al cual se pueden ver otras referencias en este documento y también en las fuentes bibliográficas por tema. Aquí el método se articuló estrechamente con los procesos de planificación y gestión descentralizada de Bolivia, preparados desde los años noventa por la Ley de Participación Popular y luego retomados en el ámbito de los Planes Territoriales de Desarrollo Integral (PTDI) para Vivir Bien. Disponible en: <http://www.planificacion.gob.bo/uploads/PTDI.pdf>.

DISCUSIÓN Y PROPUESTAS

Crterios y medidas que deberían tomarse en cuenta en Chile

El patrimonio biocultural puede convertirse en una viga maestra de desarrollo territorial y estrategias de superación de la pobreza en la medida en que en Chile se logre establecer:

i. Nuevos tipos de diálogos que respeten la diversidad cultural y que incluyan a ciudadanos(as) y organizaciones originalmente excluidos, que superen la lógica de la simple “consulta” o la participación meramente formal, para ir construyendo alianzas y pactos innovadores, capaces de estimular iniciativas no solo de “defensa” del territorio sino de gestión territorial empoderada y proactiva. En tal sentido la institucionalidad oficial y formal chilena debe estar dispuesta a ceder espacios de poder para dar más peso a las agencias y actores locales, con el objetivo de rebalancear el peso de los sectores privados.

ii. Una masa crítica de actores territoriales con habilidades decisionales y con visión propia respecto a la calidad de vida que se persigue; empresarios orientados a nuevos compromisos con la sostenibilidad y los bienes públicos³; una esfera de funcionarios y tomadores de decisiones comprometidos con políticas territoriales, multinivel e intersectoriales, inclusivas y sostenibles; representantes de la sociedad civil innovadores y un universo académico comprometido con la gestión del conocimiento y la formación pertinente con los territorios y sus actores. Lo anterior implica procesos de expansión de capacidades sistémicas que operen en la esfera de la educación formal de manera armoniosa y respetuosa con las distintas formas de aprendizaje vivencial y territorial. En Chile este segundo aspecto ha tenido tradicionalmente menos peso y es el momento de reconocer, respetar y valorar más el cuerpo de conocimientos y prácticas locales.

iii. Nuevas estrategias de sostenibilidad territorial que se basen en maximizar redes y circuitos económicos que premien la diferencia, la creatividad, la circularidad y conservación del uso de los recursos, la solidaridad y la integralidad. La articulación ciudad/campo y en particular el rol de los pueblos y ciudades intermedias es de absoluta relevancia, por lo tanto no se pueden abordar estas estrategias solo desde un enfoque convencional de desarrollo agropecuario/rural sectorial. Lo anterior implica repensar la interinstitucionalidad e incluso recuperar procesos de planificación y desarrollo regional que quedaron truncos, además de superar la lógica usual de cadenas y productos marcadamente desbalanceados hacia la exportación y los mercados convencionales.

iv. Una vocación de trabajo en red que vaya más allá de las fronteras nacionales. En este ámbito Chile puede aprender mucho de países vecinos y a nivel internacional pues su modelo de desarrollo más clásico y convencional no se ha basado en estos enfoques. Hoy en día existen oportunidades concretas de vincularse y trabajar con plataformas y espacios en red con una trayectoria en el desarrollo territorial y la valorización del patrimonio biocultural.

En este caso la norma oficial funciona como una orientación formal, pero el elemento clave es que el Estado boliviano descentraliza importantes recursos fiscales (entre el 30 y 40% de los recursos nacionales dependiendo de las épocas) a los Gobiernos Autónomos Municipales. Estos pueden tomar definiciones y crecientemente lo han hecho para cofinanciar inversiones en las que las estrategias de resiliencia y adaptación al cambio climático se basan en la valorización del patrimonio biocultural local.

Ver también <http://www.fao.org/in-action/territorios-inteligentes/articulos/experiencias-territoriales/detalle/es/c/1329859/>

³ Entre otras líneas sería importante abordar en este campo los temas de responsabilidad territorial empresarial más allá de la clásica responsabilidad social empresarial; y del Sistema B al que muchas empresas internacionales están acudiendo, incluso para su certificación.

Signos distintivos. Análisis desde una perspectiva internacional: el valor de la diferencia que surge desde el territorio

La articulación de una estrategia de desarrollo territorial y superación de la pobreza basada en la puesta en valor del patrimonio biocultural de los territorios da la posibilidad de ofrecer a los productores locales una herramienta de diferenciación para visibilizar y valorizar sus productos en el mercado, atendiendo a la capacidad de estos de resaltar el valor simbólico de los productos.

Las nuevas tendencias de consumo y producción crearon nuevas oportunidades para una diferenciación basada en factores sociales, ambientales y de identidad, y en consecuencia para fortalecer los sistemas agroalimentarios locales y mejorar la posición de los agricultores en la cadena de valores (Marescotti y Belletti, 2016). Los productos con identidad territorial expresan las características de calidad asociadas a los territorios que constituyen y pueden dar cuenta de una tendencia de consumo en expansión de quienes demandan este tipo de producto/servicio y están dispuestos a pagar por los atributos específicos que brindan⁴.

Desde la perspectiva de los Estados y las políticas públicas, los signos distintivos con base en el territorio son instrumentos con dimensiones económicas y también culturales en tanto componen estrategias de desarrollo territorial y, atendido su valor social, étnico e identitario, son una forma de expresión y difusión de parte del acervo cultural de cada país.

En el área mediterránea de Europa —y crecientemente en otras regiones del mundo, incluida América Latina— se han desarrollado múltiples estrategias basadas en signos distintivos. La diferenciación ha sido un factor relevante en los mercados globalizados y un agente de inclusión social, de sostén de la biodiversidad, la identidad y el patrimonio cultural de los territorios, y más recientemente un componente clave de estrategias de resiliencia y adaptación al cambio climático.

Esto ocurre a través de estrategias diferenciadas: i) estrategias producto, vinculadas a cadenas de valor de productos estrella/diferenciales, competitivos en los mercados nacionales e internacionales, que logran mantener y proyectar su imagen distintiva, y no son *commodities*; y ii) estrategias canasta, basadas en la dinamización de un conjunto de potencialidades del territorio a través de productos y servicios con identidad cultural, arraigo, expresión de la historia y el devenir de las poblaciones locales.

Entre estas estrategias están las que promueven y valorizan los llamados productos de origen, que son los bienes que provienen de un territorio delimitado y que tienen una calidad, reputación u otra característica esencialmente atribuible a su origen geográfico, que depende de los activos humanos, naturales, históricos y colectivos presentes localmente. Su valorización es factible a través de herramientas como las indicaciones geográficas (IG) y las denominaciones de origen (DO). Entre los múltiples impactos documentados, no solo ligados al aumento de los precios y el acceso a distintos mercados, se cuentan también los de carácter ambiental, social y cultural, consustanciales al fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios locales y al desarrollo territorial.

⁴ Calidad intrínseca (el aroma, la textura, el sabor, la forma y el color); atributos extrínsecos (modo de producir, preparar o consumir el producto); aspectos subjetivos, inmateriales o simbólicos (sentido de pertenencia a una comunidad); éticos y sociales (preservar las tradiciones y el saber hacer, prestar apoyo a los productores locales, respeto por el medio ambiente, etc.); o de condición social y de moda (el producto indica una determinada condición social).

En los últimos años ha mostrado resultados notables la valorización de los paisajes culturales y agrícolas, y del patrimonio cultural tangible e intangible en una lógica multidimensional cercana a la economía de la cultura. Se inscriben en esta lógica otros tipos de signos distintivos, como las declaratorias de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (Unesco) de los patrimonios mundiales, entre ellos los paisajes culturales; o las certificaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) de los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (Sipam)⁵. Últimamente estos reconocimientos internacionales se han concretado y complementado con sellos nacionales propios, como los que reconocen el trabajo campesino, la agricultura familiar, las rutas de turismo rural sostenible y las artesanías, entre otros. En algunos casos estos han llegado a convertirse en un sistema de signos distintivos interrelacionados.

De similar importancia son las normativas y sistemas que reglamentan la biodiversidad y en particular las áreas de conservación a nivel internacional, nacional y subnacional. En América Latina se han dado grandes avances y también retrocesos en la medida en que las políticas y los planes prioricen o no la salvaguarda y el uso sostenible de los recursos naturales. Es particularmente importante analizar las experiencias de gestión comunitaria e indígena de los parques y territorios ancestrales⁶.

La experiencia internacional muestra que las estrategias de valorización/diferenciación y sus impactos son variadas, pero los factores claves para su mayor éxito son: (i) el reconocimiento informado y compartido del patrimonio biocultural de base territorial; (ii) el mejoramiento de la calidad, la innovación y la inclusión en la puesta en valor de estos patrimonios; (iii) el involucramiento profundo de los actores y las comunidades locales; (iv) el carácter, continuidad y solidez de las alianzas público/privadas; y (v) el rol estratégico de las políticas públicas y los gobiernos nacionales en una perspectiva de Estado, o sea, de mediano/largo plazo. Uno de los puntos más críticos en América Latina es el último.

En síntesis, los signos distintivos territoriales impactan económicamente en la medida en que agregan valor en productos y procesos que integran su identidad, historia, saber hacer, tradición y tipicidad, lo que amplía el acceso a otros mercados, mejora las condiciones de negociación y precios promedio, y favorece con ello la inclusión de territorios postergados y la ampliación de oportunidades desde los activos bioculturales de base territorial.

El caso chileno: avances y limitaciones

En Chile desde 2007 las indicaciones geográficas (IG) están reguladas por la Ley de Propiedad Industrial N°19.039 y gestionadas por el Instituto Nacional de Propiedad Industrial (Inapi), dependiente del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo (Minecon). Las solicitudes de IG y denominación de origen (DO) relativas a productos silvoagropecuarios y agroindustriales son evaluadas por la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa) del Ministerio de Agricultura (Minagri).

En julio de 2012 el Minecon e Inapi lanzaron el programa Sello de Origen como una marca integradora de los conceptos de IG, DO, Marca Colectiva⁶ y Marca de Certificación⁷. Esto permitió certificar con sellos distintivos emitidos por el Estado de Chile productos provenientes de treinta y un terri-

⁵ Gias (Globally Important Agricultural Heritage Systems) por su sigla en inglés.

⁶ Este tipo de reflexiones animaron experiencias de cooperación sur-sur como las existentes entre Bolivia y Chile y entre Colombia y Bolivia, solo por mencionar algunas en las que estuvieron involucrados varios de los actores aliados de la Plataforma de Diversidad Biocultural y Territorios.

torios de trece regiones del país, 12 productos con DO, 14 productos con IG, siete Marcas Colectivas y siete Marcas de Certificación (www.inapi.cl).

Un caso de interés es el del limón de Pica, la primera IG en Chile, de abril de 2010, fecha en que la Cooperativa Agrícola de Pica Ltda. la obtuvo para el limón producido en dicha localidad. Esta iniciativa grafica la necesaria coordinación interinstitucional que debe operar en estos casos. En 1999 la cooperativa inició el proceso con apoyo de la Fundación para la Innovación Agraria (FIA) del Minagri en la elaboración de estudios y acciones formativas para la asociatividad; el Gobierno Regional aportó recursos para la infraestructura de acopio y embalaje; el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap) dispuso instrumentos de fomento productivo y Prochile apoyó la gira de prospección de mercado a México.

Otro caso paradigmático es el de la Cooperativa de Trabajo Punta Chilén, de Chiloé, dedicada al procesamiento y comercialización de ajo chilote. Su marca comercial “Chiloé Gourmet” alcanzó un alto nivel de diferenciación a partir de cuatro signos distintivos: (i) Sello Manos Campesinas (Indap); (ii) Marca Chile (exportaciones, Prochile); (iii) Sello Sipam Chiloé; y (iv) Sello Orgánico (SAG). Con ello se han desarrollado ventajas competitivas que han permitido comercializar sus productos a través de una red de 25 tiendas especializadas ubicadas en diez ciudades de ocho regiones del país, y exportar desde hace varios años bajo el sistema de comercio justo al exigente mercado de Bélgica.

Un estudio de Inapi respecto al Sello de Origen (Belmar, 2016) concluye que:

- Estos signos distintivos favorecen la preservación, estímulo y continuidad de formas particulares de manufactura y/o de producción tradicional.
- El interés de los consumidores por estos productos aumenta.
- En algunos casos el acceso a nuevos mercados ha ido asociado a un mejor precio de venta.
- Ocurre una mayor diferenciación de los productos basada principalmente en su origen geográfico.
- Se registra una mejor trazabilidad, que favorece el aseguramiento de la calidad del producto.
- Este proceso ha fortalecido el capital social y la asociatividad entre los productores.

Sello Manos Campesinas (SMC): la agricultura familiar campesina (AFC) es un actor social y económico central en esta estrategia al producir y elaborar una amplia variedad de productos que mantienen autenticidad y originalidad ligadas a las circunstancias sociales, culturales y de disponibilidad local de recursos naturales (Oyarzún et al., 2012). El Mercosur promovió, a partir de 2007, la implementación de sellos de identificación de los productos y servicios de la AFC de cada país. El SMC es un sistema de acreditación de Indap, operativo desde 2015, creado en conjunto con las Organizaciones Nacionales Campesinas y la Universidad de Chile, que busca precisamente valorizar la cultura campesina y sus productos, y que busca compartir y dar relevancia a procesos propios de la agricultura familiar junto a otras características éticas que el consumidor valora al momento de

⁷ Signos distintivos susceptibles de representación gráfica que permiten distinguir la procedencia, el material, el modo de fabricación u otras características comunes de los bienes producidos por los miembros de una asociación que permiten diferenciar en el mercado los productos y servicios producidos o prestados por terceros y que no forman parte de dicha asociación o grupo.

⁸ Signos distintivos susceptibles de representación gráfica para acreditar alguna o algunas determinadas características comunes de los productos con unos específicos componentes vinculados a un determinado origen de los productos por personas debidamente autorizadas, controladas y certificadas por el titular de la marca.

su compra (origen campesino, producción artesanal, productos sanos y que fomentan el desarrollo local). Un estudio de 2018 da cuenta de 400 productores y 1.500 productos acreditados; 51% de los productores evidencian mejoras en las ventas y la mitad de ellos las atribuyen a un efecto sello. Efectivamente esto ha logrado cambios positivos en los productores, sobre todo entre quienes elaboran y venden productos procesados y artesanías. Estas personas han logrado vender más, ajustar positivamente sus precios frente a la competencia y se sienten reconocidas tanto por sus pares y familias como por potenciales clientes (Alvial y Köbrich, 2018). Es interesante destacar el modelo de gobernanza participativo del SMC, en el cual las organizaciones campesinas de representación integran el Comité Técnico Nacional del Sello en conjunto con Indap y la Universidad de Chile, y en la operación del mismo actúan como organismos externos de certificación de los productos.

Algunos ejemplos de productores acreditados con este sello son:

- i. Sabores del Mataquito: microempresa familiar de la localidad de Lora, comuna de Licantén, región del Maule, dedicada a la producción de mermeladas, pastas, chutneys, manjar y conservas naturales con recetas tradicionales y productos de su propia huerta. Comercializan en un local de ventas propio y en tiendas de la Red Mundo Rural de Indap.
- ii. Trinidad Lara, alfarera en greda utilitaria (pailas, platos, tazas, ollas y teteras, entre otros) de la localidad de Pilén en la comuna de Cauquenes, región del Maule, que además cuenta con el Sello de Origen (Inapi) y el reconocimiento de Tesoro Humano Vivo del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio por su trabajo junto a la agrupación Loceras de Pilén.
- iii. Viña Castellón, emplazada en el secano costero del río Itata en la región de Ñuble, es una empresa familiar dedicada al enoturismo y a la producción de premiados vinos a partir de cepas centenarias y rústicas como la uva País, la Moscatel de Alejandría o Italia, Cinsault o Cargadora, y San Francisco, entre otras, que utiliza técnicas de producción artesanales en lagares de madera y en piqueras o pilones de barro. Ver: <http://www.indap.gob.cl/>

Tesoros Humanos Vivos: el Consejo Nacional de las Culturas, las Artes y el Patrimonio entrega este reconocimiento/certificación que busca fortalecer la identidad local de las comunidades, grupos e individuos involucrados, y contribuye al reconocimiento y difusión del patrimonio cultural inmaterial y la diversidad cultural presente en el país. Ver: <https://www.cultura.gob.cl/patrimonio/tesoros-humanos-vivos/>

En términos evaluativos la aplicación de estos signos distintivos en Chile ha privilegiado la visión sectorial y ha potenciado el uso de la estrategia de producto. No obstante, ha contribuido a visibilizar y revalorizar los territorios y sus formas tradicionales de producción. Es clara la necesidad de avanzar en masificar su conocimiento por parte de la población, ya que su dominio y valoración responden a una lógica de nicho específico, lo que restringe las posibilidades de impacto hacia los productores.

Desde el producto a la integración territorial: los Sistemas Importantes de Patrimonio Agrícola en su lógica mundial y nacional

Chile tuvo el privilegio de estar entre los primeros siete sitios pilotos reconocidos por la FAO como Sipam, concretamente a través del archipiélago de Chiloé (2011). El esfuerzo que aquello implicó y que fue básicamente realizado por actores locales, acompañados por el Centro de Educación y Tecnología (CET) de Chiloé, no tuvo mucha visibilidad en el país hasta el periodo de gobierno 2014-2018 a través de nuevas políticas públicas relacionadas con la agricultura familiar campesina (AFC). En este marco destacó la contribución estratégica del Sipam a la seguridad alimentaria y a la protección del patrimonio agrícola y cultural ancestral. A tal fin se diseñó y aprobó (2018) una iniciativa apoyada por el Ministerio de Agricultura (Indap y Odepa) con apoyo del Global Environment Facility (GEF) y FAO, que implicó la instalación de una Red Sipan, o sea, Sistemas Importantes de Patrimonio Agrícola Nacional, situados en territorios estratégicos en el norte (Macrozona Alto Andina) y sur de Chile (Macrozona Araucanía Pehuenche), que además coinciden con una mayor presencia de poblaciones indígenas.

Actualmente la Red Sipan ha avanzado en la identificación y desarrollo de planes de conservación de sistemas productivos tradicionales y ha trabajado simultáneamente en la agregación de valor de sus productos base para facilitar su acceso a mercados, así como en la instalación de comités locales que permitan una articulación interinstitucional. La Red Sipan tiene un convenio firmado también con la Plataforma Internacional de Diversidad Biocultural y Territorios para compartir conocimientos y actividades—incluidas las formativas— con otras iniciativas Sipam/Sipan y Territorios Bioculturales en el área andina latinoamericana. Especialmente Bolivia, Ecuador y Perú miran con interés la experiencia de Chile.

Crterios y medidas que deberían tomarse en cuenta en Chile

Con el objetivo de potenciar y diversificar el uso de los signos distintivos es clave proceder hacia:

- i. El reconocimiento informado y compartido del **patrimonio biocultural de base territorial** como un activo que puede hacer una diferencia sustantiva también en procesos de desarrollo económico.
- ii. La ampliación y profundización de la promoción y desarrollo de **estrategias canasta** por sobre las de producto/servicio, para un abordaje más integral de nuevas opciones de desarrollo.
- iii. El fortalecimiento de la **acción colectiva** conjunta entre las comunidades locales, el Estado y los sectores privados para potenciar los impactos de la implementación de estas estrategias.
- iv. La promoción del rol estratégico de las **políticas públicas**, los gobiernos nacionales y locales, en una perspectiva de Estado, en el mediano y largo plazo, con énfasis también en una **normativa compatible y reconocida** a nivel latinoamericano e internacional.

Análisis desde una perspectiva internacional. El rol clave de los(as) dinamizadores(as) en la profundización e innovación de procesos de desarrollo territorial

El desarrollo territorial (DT) ha sido un referente en las políticas públicas europeas, especialmente al calor de la iniciativa comunitaria Leader, financiada por la Unión Europea desde el comienzo de los años noventa del siglo anterior, inicialmente considerada experimental y desde 2007 incluida en los programas de desarrollo rural de los Estados miembros. Entre las principales características de este enfoque hay dos que es importante mencionar aquí: i) la animación y participación de los actores de abajo hacia arriba (*bottom up*), con un rol efectivo de los distintos grupos de interés en el diseño y desarrollo de las estrategias territoriales resultantes de la concertación colectiva; y ii) el establecimiento de un partenariado horizontal con el Grupo de Acción Local-GAL, que incluye a los actores públicos y privados (Saraceno, 2007). La “animación” local es considerada clave también en los procesos orientados a la valorización de los productos típicos locales a través de las indicaciones geográficas o denominaciones de origen⁹.

En el análisis evaluativo de 15 años de DT en América Latina se relevan no solo aciertos y el avance del enfoque, sino también varias limitaciones en su aplicación, entre otras la persistencia de una visión sectorialista, las fallas de coordinación intersectorial y el limitado empoderamiento de los actores locales. De ahí que se propone una agenda de DT que en los siguientes años se haga cargo de las siguientes transiciones: i) de agendas sectoriales al aceleramiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)¹⁰; ii) de mesas de concertación a mecanismos eficaces de concertación¹¹; iii) de la participación al empoderamiento y co-gestión; iv) del sesgo sectorial a la construcción de inteligencia territorial¹² y capacidades institucionales coherentes con el nuevo enfoque; y v) de la preocupación por la dimensión ambiental de la agricultura hacia nuevas formas de relación entre sociedad y naturaleza¹³ (Schejtman y Berdegué, 2004; Berdegué, Constanza, Favareto, 2020).

A la luz de estos análisis históricos cobra relevancia el enfoque DT basado en la valorización del patrimonio biocultural¹⁴ por su visión sistémica e integradora basada en los recursos locales y su potencialidad para movilizar y articular actores, relaciones y estrategias. Y es en este marco que los(as) dinamizadores(as) territoriales se convierten en figuras clave en la medida en que se forma una nueva generación de jóvenes mujeres y hombres capaces de salvaguardar y activar el territorio en múltiples direcciones, o sea, de:

⁹ Ver fuentes bibliográficas referidas al tema signos distintivos.

¹⁰ Abordar los ODS significa pasar a un nivel de planificación y gestión integral y articulado que por supuesto no es el mismo de una agenda sectorial, por ejemplo, solo agropecuaria.

¹¹ En América Latina se han desarrollado a menudo mesas o comités de concertación que en muchos casos han sido poco útiles a la hora de tomar dediciones y orientar las inversiones. En algunos casos se limitaron a ser meros momentos de intercambios y consulta sin mayor trascendencia. Hablar de mecanismos eficaces de concertación significa, por ejemplo, partir de una convocatoria que involucre a todos los actores relevantes del territorio y no solo a los más pobres, y disponer de fórmulas que permitan acatar y hacer seguimiento a las decisiones que se tomen de manera concertada. Esto es un elemento clave de cara a los políticos, pero también a las empresas privadas.

¹² “La inteligencia territorial hace referencia al conocimiento que se necesita para entender las dinámicas y estructuras territoriales, así como los instrumentos empleados para la generación y uso de este conocimiento. Todo para garantizar e impulsar un desarrollo territorial sostenible” (definición de la Coordination Action of the European Network of Territorial Intelligence (Caenti), uno de los organismos supranacionales e impulsor de la investigación en la materia, iniciativa europea líder en el estudio y desarrollo de la inteligencia territorial).

¹³ Como se ha visto anteriormente este paso desde una visión sectorializada del medio ambiente a una visión sistémica de la biodiversidad y su relación con la sociedad es propia del enfoque biocultural.

¹⁴ Ver la sección específica sobre este tema.

- a. Comprender las dinámicas territoriales actuales en sus articulaciones internas y externas, incluyendo las nuevas relaciones urbano/rurales en las que cobran mucha relevancia los pueblos y ciudades intermedias, y los nuevos movimientos poblacionales (emigraciones, regresos al campo, doble residencia).
- b. Contribuir al diseño y puesta en marcha de estrategias territoriales sostenibles orientadas a plasmar alternativas multidimensionales de desarrollo, económicas, por supuesto, pero también sensibles y positivas respecto a las crisis climáticas, ambientales, pandémicas, entre otras.
- c. Vincular esa comprensión de las dinámicas territoriales y la contribución a las estrategias territoriales con el sistema y las normas formales de planificación e inversión local para contribuir a la apropiación y continuidad de las propuestas e iniciativas a nivel municipal y departamental, y su articulación intersectorial.
- d. Identificar los conflictos internos y externos, facilitar procesos de encuentro y diálogo, y ayudar a forjar nuevos pactos y alianzas a través de la promoción de una cultura de paz.
- e. Ejercer pensamiento crítico e innovador. No se trata de contar con cuadros políticos-partidarios tradicionales. La dinamización territorial debe apuntarse en el reconocimiento, respeto y valorización de la tradición y el patrimonio cultural, pero también incorporar innovación, redes extraterritoriales y conocimientos internacionales, estableciendo puentes entre unos y otros. Asimismo no puede haber nuevos liderazgos asentados en una cultura autoritaria y de exclusión, de ahí que el respeto de los derechos individuales y colectivos es un factor clave que incluso puede llevar a cuestionar patrones culturales (por ejemplo los de género) profundamente arraigados (Ranaboldo, 2021).

La experiencia formativa en la dinamización territorial

Procesos sólidos y continuativos de dinamización territorial requieren de una formación pertinente. En América Latina existen algunos antecedentes al respecto, como los Diplomados de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural (DT-IC). El Programa DT-IC de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y la Plataforma Diversidad Biocultural y Territorios (DByT) en colaboración con la Fundación Ford, con un gran número de socios institucionales – públicos y privados – territoriales y con la acreditación de tres universidades¹⁵, instaló una red de diplomados a partir de 2012, la misma que funcionó como tal hasta fines de 2017. Este fortalecimiento de capacidades de actores públicos y privados tenía el objetivo de contribuir a la formación de una masa crítica capaz de influir en sus ámbitos institucionales y territoriales, a fin de provocar cambios en distintos niveles a favor de la lucha contra la pobreza, la inequidad y la injusticia. Los diplomados combinaron dos enfoques que definieron currículum y metodología: i) enfoque territorial y valorización de la diversidad biocultural; y ii) enfoque de expansión de capacidades desde el reconocimiento del saber-hacer de los actores. La oferta académica se inspiró en: i) criterios de excelencia a través de la alianza y la acreditación de universidades de primer nivel de la región latinoamericana y la adhesión de otras europeas; ii) la inclusión y certificación de “maestros-talentos locales” y “actores territoriales” sin título previo; y iii) la innovación, particularmente a través del módulo presencial Laboratorio Territorial (Labter). Se conformó una comunidad de aprendizaje que permitió caracterizar a los postulantes y los seleccionados y luego entregar los resultados de la formación, y con-

¹⁵ Pontificia Universidad Católica del Perú-PUCP; Universidad Austral de Chile (UACH), Universidad Nacional-Sede Medellín en Colombia. La Università degli Studi di Firenze (Unifi) participó con sus docentes y la Università degli Studi di Napoli (Unina) participó en la docencia y también adhirió institucionalmente.

formar una red que hasta hoy se mantiene activa, cuanto menos a través de la comunicación. Esta experiencia fue la base del diseño del proyecto SUS-TER en 2018.

El proyecto SUS-TER (redes de conocimientos, habilidades y competencias para una valorización territorial inclusiva y sostenible del patrimonio cultural, los productos de origen y la biodiversidad) es cofinanciado por la Unión Europea (Erasmus+) e involucra a ocho universidades de cinco países de Europa y América Latina¹⁶, y a Diversidad&Desarrollo, socio fundador de la Plataforma DByT, lo que da continuidad a la anterior experiencia de los diplomados DT-IC. El proyecto también ha incluido un número importante de entidades asociadas: i) agencias de cooperación internacional del sistema de Naciones Unidas; ii) ministerios y entidades públicas descentralizadas del sector educativo, de desarrollo rural y medio ambiente; y iii) movimientos internacionales y organizaciones culturales. SUS-TER ha validado un nuevo perfil de dinamizador(a) territorial y el currículum resultante está siendo institucionalizado en las universidades socias en distintos niveles (cursos de especialización, diplomados, maestrías). También se está ampliando su potencial aplicación en otros países como Bolivia (Proyecto Biocultura y Cambio Climático con universidades locales) y Chile (Universidad Arturo Prat-UNAP).

Casos paradigmáticos de dinamización territorial de base comunitaria en Chile

Wilfredo Bacian Delgado, graduado en uno de los primeros diplomados DT-IC y luego en el curso SUS-TER de Dinamizadores(as) Territoriales, ha conducido desde hace más de una década procesos de interlocución, defensa y propuesta de su comunidad territorial indígena quechua de Quipisca respecto a la presencia minera en el territorio y la formulación del Plan de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural (2016). Al alero de este plan se han negociado y obtenido financiamientos privados y de los instrumentos de fomento del Estado chileno para la recuperación patrimonial y cultural, la innovación en la producción y transformación de productos típicos locales, el turismo y las energías renovables, entre otros rubros, a lo que se han ido sumando otras comunidades del territorio.

Recientemente Wilfredo Bacian ha sido elegido como representante quechua en el proceso constituyente en Chile. Uno de los temas transversales que desde antes abordó fue el desarrollo de capacidades. Es así que ha conducido el diseño del currículum y luego los mecanismos de convocatoria y desarrollo del primer curso de la Escuela Tomás Paniri, que ha recibido una adhesión de la Universidad Arturo Prat (UNAP) como parte de futuras iniciativas que esta universidad realizará en los territorios del Norte Grande de Chile, incluyendo un Diplomado en Desarrollo Comunitario y Territorial.

Este caso es paradigmático porque: i) esta práctica ha implicado un ejercicio de empoderamiento originado en una larga trayectoria de desarrollo territorial e identidad cultural; ii) la temática ha implicado enfrentar los desafíos de nuevos tipos de liderazgos en una lógica de diálogo y propuestas con el Estado y con las empresas, incluyendo las extractivas; iii) demuestra que las universida-

¹⁶ Unifi, Italia, coordinadora; Universitat de Barcelona (UB), España; Universidad de Caldas (Ucaldas) y Universidad del Quindío (Uniquindio) en Colombia; Universidad Iberoamericana (Ibero) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en México; la Universidad de Costa Rica (UCR) y la Universidad Nacional (UNA) en Costa Rica.

des, sobre todo las públicas regionales, están cada vez más interesadas en fortalecer sus vínculos con los territorios y es posible negociar con ellas nuevas fórmulas; iv) están dadas todas las posibilidades para una mayor articulación en el Norte Grande de Chile con otras instancias como la Red Sistemas Importantes de Patrimonio Agrícola Nacional (Sipan).

Red de Jóvenes Rurales de Indap: agrupa a jóvenes rurales desde los 18 a 35 años de edad con potencial de emprendimiento e innovación. Indap les provee una línea especial de crédito y la implementación de la Red Nacional de Jóvenes Rurales, formada por las Mesas de Jóvenes Rurales (MJR) y la comunidad virtual Yo Joven y Rural. Las MJR son una instancia de participación ciudadana formal de Indap y un medio de relación con los jóvenes organizados que promueve acciones coordinadas, programadas y compartidas con los jóvenes para recoger inquietudes, informar, articular, coordinar y apalancar recursos con otras instituciones. En esta instancia participan 665 jóvenes en las mesas regionales, de área y comunales. Todo lo anterior en concordancia con el enfoque de desarrollo rural en la medida en que recogen inquietudes multidimensionales y permiten conocer necesidades y coordinar acciones para buscar en conjunto soluciones que van más allá de las acciones propias de Indap. La comunidad virtual Yo Joven y Rural cuenta con casi cuatro mil miembros que realizan intercambio de experiencias, comparten información, difunden capacitaciones, venden sus productos y servicios, y visibilizan iniciativas regionales. Ver: [www. http://www.indap.gob.cl/jóvenes-y-mujeres-rurales](http://www.indap.gob.cl/jóvenes-y-mujeres-rurales)

Crterios y medidas que deberían tomarse en cuenta en Chile

En Chile la Asamblea Constituyente abre hoy en día nuevas oportunidades para repensar, entre otros aspectos, la descentralización, la participación ciudadana y la orientación de los patrones de transformación y desarrollo. La dinamización territorial es un factor clave para acompañar estos procesos desde una lógica pertinente con las demandas y perspectivas de los actores territoriales, acogiendo y salvaguardando su diversidad. Para ello se necesita:

i. Procesos formativos renovados y nuevos compromisos del mundo académico con los territorios, compromisos que hagan salir a las universidades de su área de confort y de sus paradigmas economicistas y tecnicistas actuales. Ya hay universidades que están buscando hacerlo a través de la otorgación de una mayor importancia a sus áreas de proyección/extensión universitaria y vinculación con el medio. Es importante analizar estas experiencias que a menudo vienen de las regiones (por ejemplo desde el norte de Chile) para entender la orientación con la que se desarrollan y su capacidad/poder de cambiar efectivamente las normas, los métodos y los currículums universitarios, construyendo una oferta académica que resulte realmente inclusiva y atractiva.

ii. Una sistematización de experiencias e intercambios horizontales entre todas las regiones de Chile que logre evidenciar líderes y procesos maduros de dinamización territorial que pueden servir como referentes y estímulos para el escalamiento. Esto sería posible si se mirara menos lo nacional/central/capitalino y si se recuperara y profundizara una mirada y una práctica desde las regiones y los territorios. Una buena experiencia en este sentido, truncada, fue la de los estudios regionales impulsados por la Subdere, que podría constituir una suerte de línea de base para innovar y concretar procesos.

iii. Una apuesta decidida a los jóvenes y sus nuevos liderazgos en la medida en que ponen en las agendas nuevas temáticas y métodos que incluyen enseñanza/aprendizaje virtual, distintas formas de movilización, una mayor capacidad de vincular temas locales y globales, urbanos y rurales, innovación tecnológica y creativa. Es una falacia pensar que en un país como Chile, por la baja conexión de la red, esto no puede concretarse. Es una falacia no porque todo pueda resolverse a nivel tecnológico sino porque a menudo desde el centro, las ciudades y las universidades se ignoran las mil maneras con las que los y las jóvenes hoy en día se interconectan. Es a partir de lo que ya funciona y de las demandas que van surgiendo al respecto que se puede potenciar la red social y tecnológica. Con ello y siguiendo el enfoque de las potencialidades de Amartya Sen, las políticas públicas deben surgir no solo de cara a las necesidades, sino de las potencialidades bioculturales de los territorios, donde los jóvenes rurales juegan un rol dinamizador fundamental¹⁷.

Mujeres y patrimonio biocultural. Análisis desde una perspectiva internacional. Enfoque territorial para el empoderamiento de las mujeres rurales

Un conjunto de investigaciones en América Latina realizadas en los años anteriores en la temática¹⁸ permitió llegar a la conclusión de que a partir de los años noventa y de la mano de acuerdos internacionales se adoptaron decisiones de política en los países latinoamericanos tendientes a: i) instrumentar estrategias y medidas para mejorar la condición social de las mujeres en una perspectiva de igualdad; ii) incluir el enfoque de género en las políticas públicas de manera transversal y no solo a nivel sectorial social; e iii) incorporar el concepto de empoderamiento de las mujeres. Si bien todo ello ha colaborado a reconocer la dimensión de género y disminuir las brechas de desigualdad, estos enfoques no han logrado derribar profundas barreras socioculturales y económicas que redundan en las desigualdades que afectan a las mujeres, particularmente a las más pobres (Ranaboldo, 2016).

En este contexto se estudió la sinergia potencial de los enfoques territoriales y de género, enfoques que tradicionalmente se encuentran en campos distintos pero poseen vasos comunicantes potenciales dado que ambos: i) plantean la inclusión de ciudadanos(as) y territorios; ii) reconocen la existencia previa de capacidades y activos, acervo que permite planificar no solo sobre las carencias; iii) buscan ampliar las capacidades de actores territoriales en distintos niveles, incluyendo los procesos productivos y de agregación de valor en mercados diferenciados; y iv) procuran revelar y potenciar el papel de las diversidades culturales y la biodiversidad. La asignatura pendiente es que esta sinergia “potencial” logre convertirse sistemática y sostenidamente en un referente a la hora de diseñar políticas y programas, y estimular iniciativas distintas de empoderamiento, superando la sectorialidad y la fragmentación que a menudo se encuentran en las experiencias nacionales y territoriales de los países latinoamericanos (Ranaboldo, 2016; Ranaboldo, Cliche y Serrano, 2013-2015). Sin embargo el diseño de políticas y programas no es suficiente pues hacen falta rutas metodológicas y herramientas que viabilicen la concreción de estos niveles cerrando la brecha entre la ideología, el discurso y la práctica, por un lado, y por otro escalar experiencias que a menudo son muy pequeñas, circunscritas y circunstanciales; y finalmente instrumentos y protocolos para el monitoreo y la evaluación de los avances y resultados objetivos (Peres, Antezana, Ranaboldo, 2018).

¹⁷ Las “Directrices de política pública para las juventudes rurales de la agricultura familiar, campesina e indígena” de la REAF—Mercosur, suscritas en el marco del Encuentro Sudamericano de Jóvenes Rurales en Santiago de Chile en noviembre de 2016, plantean en el punto iii) “Formar y fortalecer las organizaciones de jóvenes rurales y las capacidades de liderazgo de los/las jóvenes rurales en los movimientos agrarios locales, nacionales y regionales”; y en el ix) “generar redes para el intercambio de experiencias y la integración de las juventudes rurales, sistematizando y difundiendo experiencias innovadoras de emprendimientos desarrollados por jóvenes”.

¹⁸ Ver en la sección de fuentes documentales relativas a este tema.

Patrimonio biocultural territorial como motor de cambio e innovación

Se suele argumentar que la cultura encierra el mantenimiento del statu quo para las mujeres, a veces con posturas francamente conservadoras. Sin embargo todos los estudios nacionales (Bolivia, Chile, Colombia, Guatemala, México, Paraguay, Perú) muestran también la actual relevancia del patrimonio biocultural para las mujeres en términos no solo económicos sino también para su reconocimiento, autoafirmación y participación organizativa y política, como mujeres y ciudadanas.

Se evidencia entonces una progresiva ruptura con la visión tradicional de una identidad impuesta a las mujeres por su rol de reproductoras, y se abren espacios para la innovación y el cambio. De hecho algunas de las estrategias exitosas en territorios rurales de América Latina ya lideradas por mujeres están ligadas al desarrollo territorial con identidad cultural. Por ejemplo la creación y el uso sostenible de los recursos naturales en las artesanías del oriente boliviano; la producción agroecológica y la conservación de los agroecosistemas en Chiloé, La Araucanía y el Norte Grande de Chile; las rutas turísticas y los servicios a ellas asociados en el Pacífico colombiano; las pequeñas empresas productoras y transformadoras de alimentos de los agroecosistemas altoandinos de Bolivia; la valorización del patrimonio agroalimentario y gastronómico en Bolivia, Colombia, Perú y México.

No se trata de un nicho “marginal” para gente “marginal” ni de una propuesta de desarrollo endógeno, como han mostrado otras regiones del mundo donde las inversiones en identidad, cultura y biodiversidad han contribuido a nuevas dinámicas económicas y sociales de territorios rurales pobres, sobre todo allá donde estas iniciativas han sido acompañadas por el fortalecimiento del liderazgo, interno y externo, de las mujeres.

Experiencias en Chile

Sociedad de Gastronomía y Cultivos Rayen Kimey Ltda., comuna de Curarrehue, región de La Araucanía. Nace en 2002 como fruto del Taller Laboral de Mujeres Mapuche Rayen Kimey de la comunidad indígena Francisco Cumiquir, como una alternativa que permite generar ingresos para mejorar sus condiciones por medio de la puesta en valor de los activos culturales —conocimientos ancestrales—, el potenciamiento de sus actividades económicas tradicionales —huertos, crianza de animales menores, recolección de frutos silvestres, artesanías— y el uso y manejo de los recursos naturales existentes en la zona como una oportunidad para su propio desarrollo. Cuentan con un restorán y centro de eventos donde realizan talleres de cosmovisión mapuche, venta de conservas de alimentos y de artesanía mapuche. Esta experiencia ha reportado a las mujeres beneficios económicos importantes y les ha permitido legitimarse como sujetos económicos, dignos de prestigio y reconocimiento social (Valdés y Willson, 2013).

“Nos agrupamos como mujeres para lograr una comunidad y poder capacitarnos y así lograr un mayor acceso a oportunidades, y lograr visibilizarnos como comunidad de mujeres indígenas a través de nuestros productos naturales” (Edith Cumiquir, presidenta de la Asociación, en Programa FIDA-Mercosur-Claeh, s/f).

Sercotec y la Agencia de Desarrollo Productivo les otorgó el premio Sabores con Identidad y Sernatur las distinguió con la iniciativa Acercamiento a las Culturas. Esta sociedad reconoce el valor de

la asociatividad y es parte de la Agrupación Regional de Mujeres Rurales e Indígenas Newen Zomo A.G., y a través de esta de la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas A.G. Anamuri.

Cecilia Guineo Colguén, sector Coipomó Rural, a 12 km. de Ancud, Chiloé, región de Los Lagos. Cecilia es una mujer chilota huilliche, productora y lideresa local, que junto a su familia gestiona un proyecto de turismo con identidad cultural, divulgación y capacitación agroecológica basado en un sistema de producción agroecológica con especialización lechera y hortícola que se complementa con frutales menores, elaboración de alimentos procesados, cestería en fibras vegetales de la zona y gastronomía típica. Mantiene un banco de semillas ancestrales de veinte variedades de papas nativas y trabaja en el rescate del ajo Poe, la quinua chilota, la reproducción de semillas de habas de colores, zanahorias de colores y arvejas antiguas, y la multiplicación de plantas medicinales y ajo tradicional. Este trabajo le ha valido la Certificación de Producción Orgánica, el sello Sipam – FAO y el Premio a las Experiencias Exitosas de Agroecología en la Agricultura Familiar Campesina, otorgado por Indap, ya que su modelo incorpora elementos de interculturalidad y una estrategia de diferenciación productiva y comercial que logra articularse con los mercados para comercializar sus productos.

“... participamos en Sipam apoyando y difundiendo, recibimos muchas visitas de agricultores de los programas del PDTI y Prodesal...” “... soy socia de la red de orgánicos de Los Lagos y fui parte de la directiva. Fue como dar una mirada y decir ¿por qué si existe una asociación en Puerto Montt hasta Osorno, por qué en Chiloé no puede haber una? Entonces comencé a buscar aliados y a trabajar para que hoy exista” (CET- Procasur, s/f).

En las experiencias relatadas por estas mujeres es evidente la validación pública con que cuentan, la capacidad de gestión, el liderazgo, el alto nivel de empoderamiento y la conciencia de sus derechos, así como el desarrollo de competencias para la acción colectiva y la capacidad de articulación con la institucionalidad pública que les permite acceder a instrumentos del Estado, principalmente de la red de fomento productivo.

Mesas de las Mujeres Rurales. La evidencia da cuenta del rol central que han jugado las mujeres rurales en la visibilización y revaloración del patrimonio biocultural de los territorios, fundamentalmente desde este espacio de participación ciudadana, regional y nacional. Esta instancia que opera desde el año 2000 promueve el diálogo, participación y coordinación entre la sociedad civil organizada (organismos no gubernamentales y organizaciones de mujeres rurales e indígenas), el Estado (Minagri - Indap, Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, Prodemu, etc.) y organismos internacionales vinculados al tema rural (FAO, IICA), con el fin de contribuir al diseño, implementación y seguimiento de políticas dirigidas a las mujeres del sector rural que incidan positivamente en su desarrollo y potenciación. En ese espacio de diálogo político las mujeres rurales han relevado permanentemente la importancia de los elementos identitarios locales y del patrimonio biocultural como impulsor de desarrollo de los territorios, levantando una demanda por políticas públicas diferenciadas que integren estas potencialidades con las especificidades de género.

De acuerdo a cifras del INE en 2020 las mujeres rurales eran alrededor de 1.130.000 en el país. El análisis de los balances de gestión integral de las instituciones prioritarias para la igualdad de género da cuenta de las políticas o programas que han sido dirigidos a mujeres de zonas rurales, ya sea mujeres en trabajo agrícola o bien mujeres con pequeños emprendimientos específicamente relacionados con el Ministerio de Agricultura y fundamentalmente con Indap, que es el servicio con mayor oferta programática que visibiliza a las mujeres rurales (MinMujeryEG, 2017). Duran-

te 2020 la participación de las mujeres alcanzó a 74.667, lo que corresponde al 45% del total de usuarios(as) atendidos(as) por los programas institucionales de fomento productivo y los bonos de emergencia. De ellas el 83% accedió a asistencia técnica, 80% a subsidios de inversión y 32% a créditos para apoyar sus emprendimientos, muchos de ellos, como ya se ha ejemplificado, vinculados a activos bioculturales. El 30% se concentra en la región de La Araucanía (Indap, 2020). Es importante hacer notar la evolución positiva en el acceso de las mujeres rurales a los instrumentos de Indap, considerando por ejemplo que en 1990 solo el 7,9% del total de usuarios de Indap eran mujeres y que en 1992 solo el 12% de mujeres accedía a créditos. En tanto, como se señaló, en 2020 esta cifra llega al 32%, mientras que el 14% corresponde a usuarias de los programas de sectores de menores recursos y actualmente ese número llega al 50,4%. Estos progresos dan cuenta de la voluntad política del Estado por avanzar en equidad de género en este sector y de la capacidad de las mujeres rurales para posicionar sus demandas en la agenda de la institucionalidad pública, aprovechando instancias de diálogo político como las Mesas de Mujeres Rurales.

Criterios y medidas que deberían tomarse en cuenta en Chile

- i. La **revalorización e inclusión** de las actividades económicas realizadas por mujeres y arraigadas en el territorio que impactan directamente en su dinamización.
- ii. Las **mujeres son gestoras fundamentales** en la necesaria tarea de visibilizar el patrimonio biocultural y la identidad territorial, que junto con el rescate de prácticas y tecnologías tradicionales para el uso de los activos del territorio favorece la sustentabilidad de los mismos.
- iii. Integración en las nuevas iniciativas de la experiencia de los programas de fomento productivo que dan cuenta de la capacidad de las mujeres para equilibrar la **innovación productiva** con la **revalorización de la identidad y la cultura**, y la protección del patrimonio biocultural del territorio.
- iv. Generación de estrategias de dinamización territorial que aseguren la **participación de las mujeres** en su diversidad desde el diseño, integrando a sus organizaciones autónomas.
- v. **Nuevo paradigma en el diseño de políticas públicas** que releve el rol de las mujeres en la protección y puesta en valor del patrimonio biocultural de los territorios, a fin de instalarlo como un objetivo de política pública y no como una externalidad o resultado asociado de iniciativas pensadas solo desde una lógica clásica productivista de generación de ingresos.

BIBLIOGRAFÍA

Patrimonio biocultural

- **Albuquerque, F., Guidi Gutiérrez, E. (2019).** El enfoque del desarrollo económico inclusivo y sostenible en las políticas públicas locales. En Estudios y Comentarios N°20, España, Unión Iberoamericana de Municipalistas-UIM, Diputación Jaén, Instituto Iberoamericano de Investigación Urbana y Territorial – IUT.
- **Calvo, G., Venegas, C. (2013).** *Dinámicas y estrategias de desarrollo territorial con identidad cultural. ¿Un catalizador de cambio?* Documento de trabajo, Santiago de Chile, Rimisp, Diversidad&Desarrollo, CET Chiloé.
- **Cazzuffi, C., Soloaga, I., Berdegué, J., Barrantes, R., Fiestas, J., Lagos, Y. (2013).** *Cohesión territorial e inversión privada agroindustrial.* Documento de Trabajo N°18. Serie Estudios Territoriales. Proyecto Cohesión Territorial para el Desarrollo, Santiago de Chile, Rimisp.
- **Daza, R., Ranaboldo, C. y Osio, C. (2020).** Gestión Territorial Biocultural, aprendizajes hacia un desarrollo rural más resiliente, *Revista de Agricultura* (Bolívia), 61.
- **Estado Plurinacional de Bolivia (2016).** *Lineamientos metodológicos para la formulación de Planes Territoriales para el Desarrollo Integral para Vivir Bien*, La Paz, Ministerio de Planificación del Desarrollo.
- **Fonte, M. y Ranaboldo, C. (Eds.) (2007).** Territorios con identidad cultural. Perspectivas desde América Latina y la Unión Europea, *Revista Ópera*, 7, 2007-2008.
- **Paz, A. (2013).** *Experiencias del Programa de Investigación sobre escalamiento de innovaciones rurales*, Lima, IEP, IDRC-CRDI, FIDA.
- **PEIR (Programa de Escalamiento de Innovaciones Rurales) (2012).** Escalamiento innovaciones rurales locales en los Andes: Promoviendo cambios en instituciones y organizaciones. Resumen de Investigación N°3.
- **Pinheiro, S., Cerdan, C. et al. (2012).** Oportunidades e perspectivas de Desenvolvimento Territorial Sustentável com Identidade Cultural (DTS-IC) em Santa Catarina (Brasil), *Revista Agropecuária Catarinense*, 25(1).
- **Programa DT-IC/Rimisp (2016a).** *El valor del patrimonio biocultural en el desarrollo de territorios sostenibles y la reducción de las desigualdades. Experiencias de incidencia.* Reporte de sistematización. Documento de trabajo. Santiago de Chile, Rimisp.
- **_____ (2016b).** Expansión de Capacidades para el Desarrollo Territorial con Identidad Cultural. Reporte de sistematización. Documento de trabajo. Santiago de Chile, Rimisp.
- **Ranaboldo, C., Schejtman, A. (Eds) (2009).** *El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas*, Lima, Rimisp, IEP.

• **Ranaboldo C. et al. (2009).** *Resumen Ejecutivo, Consultoría para el Apoyo Metodológico y de Sistematización de los Estudios para el Fortalecimiento de la Identidad Regional.* Subdere. Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional. Santiago de Chile, Rimisp

• **Ranaboldo, C. y Arosio, M. (2017).** *Patrimonio Agroalimentario Regional para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Territorial en Colombia,* Roma, FAO.

_____ (2017). De un paradigma de cohesión socio-económica a la cohesión territorial: el rol de los enfoques de desarrollo económico local y territorial en facilitar la inclusión y cohesión como bases para territorios competitivos y sostenibles, Think Piece, Fourth World Forum LED.

_____ (2019). El enfoque territorial y la valorización del patrimonio biocultural: políticas públicas y empoderamiento de actores locales. En Alburquerque, F., Guidi Gutiérrez, E., *Estudios y Comentarios N°20,* España, Unión Iberoamericana de Municipalistas-UIM, Diputación Jaén, Instituto Iberoamericano de Investigación Urbana y Territorial – IUT.

• **Ranaboldo, C. (2018).** Desarrollo territorial desde las identidades y el patrimonio cultural. En Valencia, M. E. et al., *Gestão e Dinâmicas em Desenvolvimento Territorial,* Curitiba, CRV, capítulo 3, pp. 77-98.

• **Ranaboldo, C., Betancourth, A. F. y Calvo, G. (2019).** *Guía Economía Circular y Desarrollo Económico Local. Estrategia desde el enfoque territorial y la valorización del patrimonio biocultural,* Manizales, Universidad de Caldas, Ministerio de Educación Nacional, Plataforma DBYT, Diversidad&Desarrollo, Vivo Cuenca.

• **Rimisp (2011).** *Valorizando nuestras riquezas bioculturales,* Santiago, Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (2005-2011).

• **Subdere (2010).** *Identidad regional. Reconociendo la diversidad para el desarrollo de los territorios,* Santiago, División de Políticas y Estudios, Departamento de Estudios y Evaluación.

• **SUS-TER (2019).** Proyecto “Redes de conocimientos, habilidades y competencias para una valorización territorial inclusiva y sostenible del patrimonio cultural, los productos de origen y la biodiversidad”. Documento de proyecto.

• **Valencia, M. E. et al. (2018),** *Gestão e Dinâmicas em Desenvolvimento Territorial,* Curitiba, CRV.

Signos distintivos

• **Aguilar, E. (2007).** *Productos locales, mercados globales. Nuevas estrategias de desarrollo en el mundo rural. Perspectivas teóricas en desarrollo local,* La Coruña, Ed. M. García Docampo.

• **Alvial, N. y Köbrich, G. (2018).** *Sello Manos Campesinas. Cambios que generó en los productores participantes del programa,* Santiago, U. de Chile, FIDA Mercosur, Indap.

• **Ajzen, I. (1991).** The theory of planned behaviour, *Organizational Behavior and Human Decision Processes,* 50(2), 179-211.

- **Ascanio, A. (2009).** Rutas gastronómicas chilenas: una aproximación al tema, Pasos, *Revista de Turismo y Patrimonio cultural*, 7(2), 321-325.
- **Belmar, C. (2016).** Las denominaciones de origen en Chile: desarrollo y perspectivas, *Rivar*, 3(8), 253-266.
- **Bowen, S. (2011).** Las indicaciones geográficas como estrategia de desarrollo territorial en el sur global: el caso del tequila. En (Coords.) G. Torres Salcido, H. A. Ramos Chávez y M. R. Pensado, *Los sistemas agroalimentarios localizados en México. Desafíos para el desarrollo rural y la seguridad alimentaria*, México, Ceich-UNAM.
- **Chacana, M. y Yáñez, G. (2019).** Las indicaciones geográficas y sellos de origen agroalimentarios como alternativa de Innovación y desarrollo territorial, *Gestión y Tendencias*, 4(1), 13-14.
- **De Sousa Borda, A. (2011).** Estudio de las indicaciones geográficas, marcas de certificación y las marcas colectivas. Su protección en Brasil e importancia en el contexto internacional. Conferencia dictada durante el Simposio Mundial sobre Indicaciones Geográficas, Lima, Instituto Nacional de Defensa 483 de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual del Perú, 22-24 de julio de 2011.
- **Giampietri, E., Verneau, F., Del Giudice, T., Carfora, V. y Finco, A. (2018).** A Theory of Planned Behaviour Perspective for Investigating the Role of Trust in Consumer Purchasing Decision Related to Short Food Supply Chains, *Food Quality and Preference*, 64, 160-166.
- **Gómez, A. y Caldenty, P. (1999).** Signos distintivos en productos agroalimentarios, *Distribución y Consumo*, 9(45), 71-83.
- **Granados, L. (2004).** *Indicaciones geográficas y denominaciones de origen. Un aporte para su implementación en Costa Rica*, San José, Programa Cooperativo de Desarrollo Rural (Prodar).
- **Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap) (2017).** Indap en cifras, año 2016.
- **Köbrich, C., Bravo, F., Boza, S., Sáez, L., Alvial, N., Villarroel, A., Flores, C. y Cano, I. (2014).** Estudio para un sello de productos y servicios de la agricultura familiar campesina. Serie Estudios y Documentos de Trabajo N°3, Santiago, Indap.
- **Escalante, K. (2009).** *Estrategias competitivas*, Córdoba, El Cid Editor.
- **Lacoste, P., Briones, F., Jiménez, D. y Rendón, B. (2014).** Denominación de Origen Pisco en Chile: algunos asuntos nacionales e internacionales, *Idesia* (Arica), 32(2), 47-56.
- **Larroa, R. (2012).** Indicaciones geográficas y sistemas agroalimentarios localizados (SIAL). El caso del café Veracruz, *Agroalimentaria*, 18(34), 105-121.
- **Lastra, X. y Tolón, A. (2009).** Los alimentos de calidad diferenciada. Una herramienta para el desarrollo rural sostenible, M+A. *Revista Electrónica de Medioambiente*, 6, 45-67.

• **López, I. y Aguilar, E. (2013).** La nueva economía rural europea. Especialización territorial en la Isla de Texel y la Sierra de Cádiz, *Gaceta de Antropología*, 29(2).

• **Ley N°19.039 (1991).** Biblioteca del Congreso Nacional. Chile.

• **Marescotti, A., Belletti, G. (2016).** Differentiation strategies in coffee global value chains through reference to territorial origin in Latin American countries, *Culture & History Digital Journal*, 5(1), 1-14.

• **Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) (2015).** *Las indicaciones geográficas. Introducción*, Madrid, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual.

• **Oyarzún, M. T., Tartanac, F. y Riveros, H. (2012).** *Propuesta de un sello de calidad para promover productos de la pequeña agroindustria rural en América Latina*, Santiago, FAO.

• **Oyarzún, M. T., Riveros, H., y Vandecandelaere, E. (2013).** *Cómo promover la calidad vinculada al origen para contribuir al desarrollo en América Latina: enseñanzas de cuatro casos piloto*, S. I., FAO-IICA.

• **Sipan (2020).** Agricultura sostenible en Chile: Red Sipan y la consolidación del patrimonio agroalimentario del país. Documento de Trabajo, Santiago de Chile, Minagri, Indap; REAF.

• **Sotomayor, O., Rodríguez, A. y Rodríguez, M. (2011).** *Competitividad, sostenibilidad e inclusión social en la agricultura: nuevas direcciones en el diseño de políticas en América Latina y el Caribe*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

• **Vandecandelaere, E., Arfini, F., Belletti, G., Marescotti, A. (2010).** Uniendo personas, territorios y productos. Guía para fomentar la calidad vinculada al origen y las indicaciones geográficas sostenibles, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO) y SINER-GI.

Dinamizadores(as) territoriales

• **Berdegú, J., Costanza, C. y Favareto, A. (Eds.) (2020).** *Quince años de desarrollo territorial rural en América Latina*, Teseo, IDRC, Rimisp.

• **Comunidad Territorial Indígena Quechua de Quipisca (2016).** Plan de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural. Con asesoramiento Programa DT-IC/Rimisp.

• **Programa DT-IC/Rimisp (2016).** Expansión de capacidades para el Desarrollo Territorial con Identidad Cultural. Reporte de sistematización. Documento de trabajo. Santiago de Chile, Rimisp.

• **Ranaboldo, C. (2021).** Diagnóstico y propuesta para el establecimiento de un sistema de desarrollo de capacidades para gestores territoriales bioculturales. Informe de consultoría. Torino, Proyecto Biocultura y cambio Climático/PRO-Rural, Plataforma Diversidad Biocultural y Territorios.

• **Saraceno, E. (2007).** Políticas rurales de la Unión Europea y proyectos territoriales de identidad cultural, *Revista Opera*, 7, 2007-2008.

- **Schejtman A., Berdegué J.A. (2004).** Desarrollo Territorial Rural. Serie Debates y Temas Rurales N°1, Santiago de Chile, Rimisp.
- **SUS-TER (2019).** Proyecto Redes de conocimientos, habilidades y competencias para una valorización territorial inclusiva y sostenible del patrimonio cultural, los productos de origen y la biodiversidad. Documento de proyecto.

Mujeres, patrimonio biocultural y dinamización territorial

- **Centro de Educación y Tecnología – CET y Corporación Procasur (s/f).** Chile: Territorios de aprendizaje Producción Orgánica en Coipomó. Disponible en http://americalatina.procasur.org/images/2015/pdf_territo/Coipomo.pdf
- **Cliche, G., Castro, A. y Ranaboldo, C. (2007).** *Participar es Llegar. Participación de las mujeres indígenas en los procesos de gobernabilidad y gobiernos locales. Casos: Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala y Perú*, Santo Domingo, UN-Instraw.
- **Instituto de Desarrollo Agropecuario, Indap (2017).** Semillas ancestrales para el futuro: el banco que levantó la productora chilota Cecilia Guineo. Obtenido de Indap Noticias y Eventos. Disponible en <https://www.indap.gob.cl/noticias/detalle/2017/09/15/semillas-ancestrales-para-el-futuro-el-banco-que-levant%C3%B3-la-productora-chilota-cecilia-guineo>
- **Indap (2020).** Indap en Cifras 2020. Disponible en <http://www.indap.gob.cl/biblioteca/documentos-indap/!k/indap-en-cifras-2020>
- **Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (2017).** Mujeres Rurales en Chile: sistematización de algunos elementos. Disponible en <https://minmujeryeg.gob.cl/doc/estudios/MMEG-2017-Mujeres-rurales-en-Chile-1.pdf>
- **Namdar-Irani, M. y Aracena, J. (2014).** *Mujer Agrícola y Políticas Públicas en Chile*, Santiago, Qualitas Agroconsultores.
- **Peres, J. A., Antezana, S. y Ranaboldo, C. (2018).** *Enfoque territorial para el empoderamiento de las mujeres rurales: estudio Bolivia*, La Paz, ONU Mujeres.
- **Programa FIDA Mercosur, Claeh (s/f).** Chile: Sociedad de Gastronomía y Cultivo Rayen Kimey Ltda. Disponible en <http://fidamercosur.org/claeh/experiencias/experiencias-en-la-región/511-sociedad-de-gastronomía-y-cultivo-rayen-kimey-ltda-flor-bella>
- **Ranaboldo, C. (2016).** *Enfoque territorial para el empoderamiento de las mujeres rurales: Análisis y propuestas desde América Latina*, La Paz, ONU Mujeres.
- **Ranaboldo, C., Cliche G., Serrano, C. (Coord.) (2013-2015).** *Enfoque territorial para el empoderamiento de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe. Casos de Chile, Colombia, Guatemala, Paraguay, Perú. Síntesis e informe regional*, Lima, ONU Mujeres, Cepal, FAO, Rimisp, IEP.
- **Ranaboldo, C. y Leiva, F. (2013).** *Valorización de los activos culturales: ¿Estrategias innovadoras para el empoderamiento de las mujeres rurales jóvenes?*, Lima, IEP-FIDA.

· **Ranaboldo, C. (2011).** Tendiendo puentes: mujeres rurales, acceso a la tierra y valorización de la diversidad biocultural territorial. En Lastarria-Cornhiel, S., Deere, C. D., *Tierra de mujeres. Reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina*, La Paz, Fundación Tierra-Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra.

· **Solana, Y. y Ranaboldo, C. (2008).** Desigualdad de género en la participación política de las mujeres en América Latina y el Caribe. Documento de trabajo del Programa de Dinámicas Territoriales N°23, Santiago, Rimisp y UN-Instraw.

· **Valdés, X. y Willson, A. (2013).** *Políticas y experiencias territoriales relevantes para el empoderamiento de las mujeres rurales en Chile. Un análisis desde el enfoque territorial*, Santiago, ONU Mujeres, Cepal, FAO, Cedem, Rimisp.

Enlaces de interés en la temática

· **Comunidad Territorial Indígena Quechua de Quipisca; Escuela Comunitaria Tomás Paniri**

<http://quipisca.cl/>

<https://www.facebook.com/Quipisca>

<https://www.facebook.com/EscuelaTomasPaniri>

· **Diversidad y desarrollo**

<https://diversity-development.com/es/>

· **FAO, Plataforma de Territorios Inteligentes (ahora conocida como Plataforma de Territorios y Paisajes Inclusivos y Sostenibles)**

<https://www.fao.org/in-action/territorios-inteligentes>

· **Foro Origen Diversidad y Territorio (ODT)**

<https://origin-for-sustainability.org/es/bienvenida/>

· **Giahs / Sipam - FAO**

<http://www.fao.org/giahs/es/>

· **Indap**

<https://www.indap.gob.cl/>

· **Plataforma Cocina PAR, Innovando desde las Raíces**

<https://www.cocinapar.org/cocinapar/site/index>

· **Plataforma Diversidad Biocultural y Territorios**

<https://diversity-development.com/es/plataforma/>

<https://www.facebook.com/Bioculturaldev>

· **Proyecto Biocultura y Cambio Climático**

<https://www.facebook.com/bioculturabolivia>

· **Red Sipan Chile**

<https://www.facebook.com/REDSIPANCHILE>

· **Sello de Origen**

<https://www.inapi.cl/sello-de-origen>

· **Sistema B**

<https://www.sistemab.org/>

· **Subdere, Programa de Fortalecimiento de la Identidad Regional**

<http://www.subdere.gov.cl/programas/divisi%C3%B3n-de-pol%C3%ADticas-y-estudios/programa-de-fortalecimiento-de-la-identidad-regional>

· **SUS-TER**

<https://www.suster.org/>

SOMOS una institución privada, sin fines de lucro y con intereses públicos, cuyos orígenes se remontan a 1994.

CREEMOS que superar la pobreza que experimentan millones de chilenos y chilenas en nuestro país es un desafío de equidad, integración y justicia social.

CONTRIBUIMOS a la superación de la pobreza promoviendo mayores grados de equidad e integración social en el país, que aseguren el desarrollo humano sustentable de las comunidades que hoy viven en situación de pobreza y vulnerabilidad.

DESARROLLAMOS nuestro quehacer en dos líneas principales de trabajo. Por una parte, realizamos intervención social a través de nuestro programa SERVICIO PAÍS, que pone a prueba modelos de colaboración innovadores y replicables para resolver problemáticas específicas de pobreza. Y por otra, elaboramos estudios y PROPUESTAS PAÍS para el perfeccionamiento de las políticas públicas orientadas a la superación de este problema, tanto a nivel nacional como territorial y local. Así, desde nuestros orígenes hemos buscado complementar, desde la sociedad civil, la labor de las políticas sociales impulsadas por el Estado de Chile.

Realizamos nuestro quehacer gracias a alianzas estratégicas sectoriales con el Estado de Chile, al trabajo conjunto con municipios de las 16 regiones y al desarrollo de proyectos complementarios con fondos públicos o privados. Desde nuestros inicios trabajamos en alianza con el Estado de Chile y ello se concreta hoy en convenios de financiamiento con los ministerios de Desarrollo Social y Familia, Vivienda y Urbanismo, y de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

www.superacionpobreza.cl
www.serviciopais.cl



/superarpobreza



@serviciopais
@superarpobreza



@serviciopais



/superacionpobreza

Con el financiamiento de:

